

El Progreso de Asturias

Año III—Número 567

OVIEDO.—Viernes 6 de Noviembre de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Oviedo, un mes.	1	Pesetas
En el resto de España, trimestre.	4	»
Extranjero y Ultramar, un semestre.	18	»
» año.	35	»

NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Santo Domingo, 1 bajo

Teléfono número 117

Imprenta LA ECONOMICA

SANTO DOMINGO, NÚM. 1, ENTRESUELO

OVIEDO

ANUNCIOS

Comunicados, esquelas de defunción y reclamos según el lugar que ocupen y número de inserciones

Las esquelas de defunción para la primera plana, se reciben hasta las cinco de la tarde.—Las de tercera plana, hasta las tres de la madrugada

LA CÁMARA AGRÍCOLA DEL ALTO ARAGÓN AL PAÍS

El resultado de las elecciones generales del mes de Abril penetró en las carnes del régimen como una espina: para extraerla, pretende el régimen hacer pinza de las elecciones municipales de Noviembre; é importa á la salud y á la vida de la patria que las clases neutras lo impidamos, sacando de las urnas una segunda espina que se empalme con la primera para embujarla y clavarla más hondo hasta hacerla llegar al corazón.

Las razones por las cuales se nos impone esta conducta en los comicios del día 8 se las han dado al país los mismos secuaces del régimen en los siguientes expresivos términos, cuyo alcance, por la procedencia y por la autoridad á nadie puede ocultarse.

Por confesión de los dinásticos, la masa neutra del país no los quiere, abomina de ellos.—Hace pocos meses, el Sr. Montero Ríos decía en el Senado que ya no se puede gobernar con promesas, sino con hechos: «otra cosa, añadía, no contribuirá sino á ahondar cada vez más esa sima profunda en que quiera el cielo no concluyan por hundirse muchas cosas que todos nosotros amamos (se refiere á la Corona); sima profunda que separa las clases directivas, ó sea las clases políticas, de las clases gobernadas, ó sea de la masa, de la inmensa masa del pueblo español.» (Senado, 4 de Junio de 1903.)—Igual observación había registrado antes, con más enérgica expresión, el Sr. Maura: «Entre el Gobierno y el pueblo existe absoluto divorcio: gobernantes y gobernados no se conocen, he dicho muchas veces, sino para maldecirse y ultrajarse.» (Congreso de los Diputados, 8 Julio 1899; 15 Julio 1901.)—No había estado menos explícito el Sr. Silvela: «Con este debate, y sobre todo con las minucias á que nos convida el Sr. Romero Robledo, sobre jefaturas, etc., ahondamos más y más el abismo que nos está separando de la opinión pública; viendo el triste balance que las clases gobernantes tenemos que presentar después de una labor parlamentaria de largos años, ante la obra de decadencia espantosa que hemos realizado, perdiendo cuanto constituía nuestro progreso desde el siglo XV, «el país se aparte de nosotros, siente menosprecio hacia los gobiernos.» (Congreso, 11 Mayo 1898; 23 Febrero 1899.)—Desde otro punto de vista, ha advertido el Sr. Canalejas como los partidos, eso que se llama partidos, no son más que unas planas mayores, sin soldados, porque para que los hubiera, «sería preciso atravesar á la masa neutra.» (Congreso, 16 Julio 1901.)

Nótele bien el país: no somos nosotros quien lo dice; nosotros nos limitamos á declarar que el Sr. Silvela, que el Sr. Maura, que el Sr. Montero Ríos, que el Sr. Canalejas tienen en eso razón; que entre los políticos dinásticos y el país existe un abismo, ya infranqueable, y á deducir de tal premisa de hecho las dos siguientes:

Consecuencias para las elecciones y para el régimen.—1.ª Para que pueda decirse que el país está satisfecho de su Gobierno, y por tanto que ha votado la candidatura oficial, es precisa condición que exista coherencia entre ellos: es así que, según los políticos mismos, no existe ni siquiera contacto (pues los separa un abismo); luego es cierto que el Gobierno perdió las elecciones del mes de Abril; luego no es posible que gane las elecciones de Noviembre. Las perderá en toda hipótesis; es fatal que las pierda aunque el escrutinio dijera mentirosamente que las había ganado.

2.ª Ni en repúblicas ni en monarquías regidas por principios parlamentarios es lícito al Jefe del Estado nombrar ministros á personas divorciadas de la opinión pública: es así que la opinión en España no exceptúa de su aborrecimiento y condenación, diríamos de su veto; á ninguna de las facciones ni á ninguno de los hombres actualmente dispuestos á recibir, de manos del rey el poder; luego el rey se halla imposibilitado de formar gobiernos que no sean puramente personales, contrarios á la voluntad nacional: luego es forzoso, en ley de razón y conforme al espíritu de la Constitución interna y escrita del país y á la lógica misma del divorcio confesado por los políticos dinásticos, que el poder pase á hombres nuevos de los que no quieren recibirlo de manos de la Corona.

El porqué de tal divorcio: por confesión de los dinásticos, el régi-

men ha burlado constantemente al país.—Preguntábase en el verano último el Sr. Urzáiz, ex-ministro de Hacienda, cuál era la causa de que los republicanos hubiesen ganado tanto en animación, en movimiento vibratorio de sus fuerzas, y se contestaba: «Porque el país está cansado de que se le ofrezca y no se le cumpla; porque el país percibe lo que se podría hacer y no se hace en su régimen económico, entregado hoy al caciquismo confiscador.» (Heraldo de Madrid, 18 Agosto 1903.)—En parecidos términos el Sr. Moret, cuando para explicarse las causas que habían determinado el estupendo triunfo de la candidatura republicana en Zaragoza, decía que los votos emitidos a nombre del Sr. Costa no representaban precisamente voluntades republicanas, sino más bien á las masas neutras que, no habiendo encontrado en otra parte satisfacción á sus aspiraciones, la buscaban ahora accidentalmente en un cambio radical de la Constitución. (Discurso de 27 Abril 1903 en Zaragoza.)—Todavía son más terminantes las declaraciones congeneres de los Sres. Canalejas y Montero Ríos. «España, dice el primero, está bien penetrada de que sabemos hablar y discutir, y de que ansiamos el bien público; pero lleva sabiendo esto muchos años, y sabe también que reformas que se anuncian en los discursos y reformas que se determinan en los debates parlamentarios no llegan nunca, por desgracia, á la realidad.» (Congreso, 10 Enero 1900.)—El país, dice por su parte el Sr. Montero Ríos con el crédito que le dan en esto cuarenta años de carrera de gobernante, está cansado de palabras y de promesas, «porque todos los Gobiernos vienen ofreciéndole su bienestar desde hace muchos años, sin que hasta ahora ninguno lo haya llevado á cabo.» (Senado, 4 Junio 1903.)—Hasta en la Gaceta se han abierto paso estas sinceridades: por ejemplo, con el Real decreto de 24 de Agosto último, en cuyo preámbulo el Sr. Gasset reafirma la urgente necesidad de acometer aquella labor reorganizadora que durante cinco años pide en vano el país y en vano también vienen ofreciendo los elementos gobernantes, «tras semanas antes de que el Consejo de Ministros acordara aplazar para otro año, después de cuatro aplazamientos anteriores, el prometido presupuesto de reorganización.

«Todo está por hacer, exclamaba el Sr. Maura en el meeting de Valladolid hace dos años: todo aquello que en 1887, acabado el desenvolvimiento en leyes políticas de la Constitución de 1876, estaba completamente huérfano y como una serie de problemas delante del poder público, está por iniciar; toda la política de fomento de la cultura nacional; toda la política de protección á los intereses económicos; la rehabilitación de administración pública etcétera.» (Enero 1902.)

Si, todo está por hacer; todo está por iniciar. No se le ha cumplido nada al país. Por eso el país empezó en las urnas á llamarse á engaño. Hoy, ya no es que se halla hastiado de promesas; eso fué: se halla hastiado de los que las hicieron y repitieron y defraudaron y vuelven á repetir y á defraudarlas. No quiere nada con ellos: el abismo que los separa ya no se ahonda, porque se le acabó el fondo.

El pueblo tiene derecho á mostrarse exigente y severo, porque ha cumplido.—Uno de los mayores méritos que hay que reconocer en el Sr. Silvela es la admiración sincera, aunque acaso excesivamente patética, que ha sentido siempre por el pueblo; la constancia con que ha proclamado que nada más éste cumple, y hasta con exceso, sus deberes para con la patria, que la culpa de la falsificación del sufragio, que la culpa de los desastres coloniales, etc., alcanza entera á las clases gobernantes, «las más resistentes al sacrificio, dice él, las menos sumisas al deber nacional.» Sirvan de ejemplos un discurso de 1896 en el Congreso de los Diputados y otro de 1898 ante las mayorías parlamentarias.

Afirmaba en el primero que «el sufragio universal, por quien está profundamente viciado no es por el pueblo que lo practica, sino por nosotros que lo dirigimos. Los delitos que se han denunciado, el abuso del capital en comprar votos, las falsificaciones del sufragio que en estas y en las otras elecciones se han presenciado, no parten de las masas electorales, sino que están organizadas por las clases gobernantes y amparadas por los que tienen el depósito de la autoridad pú-

blica. Pasa con el ejercicio del sufragio lo mismo que con el de las demás libertades públicas y que con el cumplimiento de todos los deberes, tales como el de la defensa del honor y del territorio nacional; en el ejercicio de esos derechos, en el cumplimiento de esos deberes, el pueblo obra más correctamente que nadie, constituyendo una excelente primera materia de gobierno...» (Congreso, 1.º de Junio 1896.)—Véase también sus declaraciones en «El Liberal» de 8 Noviembre del mismo año.

En el segundo, después de resumir «el triste balance que dichas clases tienen que presentar al país al cabo de una labor parlamentaria de largos años,» se expresa en estos términos: «Esta obra se considerará como una culpa de las clases gobernantes, con tanto más motivo, cuanto que á tales desastres el pueblo no ha contribuido sino con sus sacrificios, con su obediencia á la ley, con su sumisión para ir á guerrear allí donde le han llamado los gobiernos por causas que no movían sus corazones al entusiasmo...» Y luego añadía: «El pueblo desconfía de nosotros, y necesitamos satisfacer sus ansias de mejoramiento, emprender reformas radicales, que representen una revolución hecha desde arriba; considerando esto como una obra de exculpación y de redención de las clases directoras de la sociedad, únicas responsables...» (31 Mayo 1899.)

Ya acabamos de ver el modo que han tenido de exculparse y de redimirse las clases gobernantes; entreteniéndose al país inculpable con palabras, con promesas, siempre defraudadas, estorbando el que otros, con más resuelta voluntad y más estrecha conciencia emprendiesen aquella revolución desde el poder en que los jefes de los partidos dinásticos pusieron su firma, para protestarla luego que ha llegado la hora de pagar.

Consecuencia: los políticos dinásticos deberían resolver la contradicción retirándose; en vez de eso, deciden engañar al país.—Dado el hecho del divorcio absoluto, sin posible reconciliación, entre la masa del país y los políticos de quienes tiene tan amarga y tan repetida experiencia era lo lógico que fuesen ellos quienes se retirasen, renunciando á dirigir al país, que es decir á avasallarlos. Pues no; á sabiendas, por un error de la voluntad, han decretado que sea el país quien se retire. A eso dicen que obedeció lo que el Sr. Azcárate llama «el secreto á voces», la crisis electoral, obra de todos, de quienes la han hecho, de quienes la han complacientemente consentido, de quienes la han forzado y aprovechado. En vez de someterse á la razón, considerando que lo esencial, que lo natural y permanente, que el pié forzado es el país, y lo accidental, la desviación, los políticos «menospreciados y maldecidos» por él, se plantean estos el problema invertidamente: lo sustantivo, el supuesto necesario, el punto de partida obligado, lo componen ellos, y en la discordia es el país quien ha de ceder: como decía un día en el Congreso el Sr. Canalejas, los elementos neutros deben venir á los partidos, para salirlos de soldados, «abajo la disciplina y enseñanza nuestra.» Y á fin de honestarse á sí propios, como la voluntad no puede ganarse por la fuerza, acuden al recurso barato de disimular el abismo tapándolo con una bambalina hecha de papeletas electorales. Ni siquiera han intentado atraerse por las buenas al país, desagraviándolo, cegando la sima con aquella inundación de reformas que iba implicada en el concepto de «revolución de arriba».

Comparamos las campañas de los comicios en tales condiciones á ciertos viajes regioes. En una de sus Cartas el príncipe de Asturias, recuerda I. A. Bermejo la gran pleitesía que rindieron á Doña Isabel II en todos los pueblos, villas y ciudades por donde el tren regio pasaba, los obsequios y agasajos que las muchedumbres tributaron á la real familia, el cariño y el entusiasmo de que la hicieron objeto, en su viaje triunfal á las provincias llevado á cabo en Agosto de 1868... pocas semanas antes de que la reina pasara la frontera para no volver á sentarse nunca más en el trono. («Estafeta de Palacio», 1872.)

Confesión y consolidación del fracaso: problema que se interesa en estas elecciones.—En 6 de Julio de 1899, el Directorio de la Liga Nacional de Productores, en nombre de las ciento veinte asociaciones que habían suscrito el programa de la segunda Asamblea de Zaragoza, una de ellas la nuestra, visitó en el Congreso de los Diputados á su presidente y al Jefe del Gobierno (Sr. Silvela) para entregarle una petición en que se especificaban las reformas que, en sentir suyo, deberían las Cortes intro-

ducir en el proyecto de Presupuestos generales del Sr. Fernández Villaverde para que pudieran prestar base firme á la obra de reconstitución social y económica del país. El criterio del Directorio en este punto era por todo extremo orgánico. «De las diversas quiebras en que se halla envuelta la nación y que han determinado su caída y se han agravado con ella, decía (copiamos de los periódicos del día siguiente y del libro publicado por la Liga), tres piden remedio con igual urgencia: la quiebra intelectual, la económica ó de la producción, y la financiera, y las tres deben ser abordadas á un mismo tiempo y atendidas con recursos proporcionalmente iguales, sin dar preferencia á una de ellas respecto de las demás.» No quería él que se principiase por rehabilitar á España exclusivamente de su quiebra financiera, para acudir en años sucesivos á las otras dos; entre otras razones, porque son orgánicas, no pudiendo sólidamente remediarse ninguna de ellas sino en función del remedio de las demás. El tratamiento simultáneo de todas debía someterse á un plan gradual, repartiendo la carga de extinción del déficit en varios ejercicios.

No hubieron de hallar esto razonable las Cortes ni el Gobierno. Pero el suceso ha dado la razón al Directorio, y tras el suceso el propio Sr. Silvela, en su discurso de hace una semana, diciendo textualmente esto que sigue: «Llévose á cabo la obra del Sr. Villaverde, sosteniéndole yo energicamente y logrando que nuestra Hacienda se restableciese y que sorprendiera á la Europa desconfiada acerca de la formalidad con que cumpliríamos nuestros compromisos y de la solvencia que tan rápidamente aseguramos para nuestra Hacienda. Tenía yo la esperanza de que esto restauraría las fuerzas nacionales y devolvería al país aquel pulso que yo echaba de menos; pero, hay que reconocerlo francamente, no sucedió así...» (Congreso, 24 Octubre 1903.)

No, no ha sucedido, y á nadie podría sorprender: nuestra Liga lo tenía previsto y anunciado en sus Manifiestos de 10 de Abril y 23 de Junio de 1899. Todo el secreto está en que la nivelación ha sido en gran parte ilusoria y nada más que aparente; en que el déficit continúa, representado por todos los cientos de millones que el Presupuesto debería consignar y no consigna para gastos de progreso y de España nueva, para aumentar la potencia productiva del territorio y elevar la potencia intelectual y el tono moral de la sociedad, para pagar á estos dos grandes acreedores de nuestro Estado, la despesa y la escuela.

El mal está ya hecho. Pero es lo peor que vá á decretarse, con la complicidad de las Cortes, su continuación, vueltos de espaldas á la enmienda los gobernantes. Ahí están, además del testimonio de los hechos, estas graves palabras del Sr. Villaverde, escapadas hace pocos días á la abundancia del corazón: «No desconozco la importancia de esos otros ideales de progreso y engrandecimiento de la patria por la difusión de la cultura en todos sus grados, por el fomento de la riqueza, especialmente la agraria, por las obras públicas, por el abaratamiento de los transportes; pero todo esto tiene que quedar aún para segundo término. Ciertamente, llevamos nivelados los Presupuestos hace cuatro años; pero ello no obstante, aunque el crédito ha mejorado mucho, ni en las cifras de su cotización ni en su firmeza se muestra á la altura en que debía mostrarse, dada la regularidad ya alcanzada en nuestra Hacienda; y es porque la nivelación se halla amenazada por la impaciencia de grandes gastos, que pudieran perturbar el equilibrio actual de los Presupuestos. Esta impaciencia es preciso que la reprimamos: yo estoy persuadido de que aquellos deslumbradores ideales de reconstitución total y de engrandecimiento son cosa inasible y quimérica mientras la obra de restauración fiscal emprendida en 1899 no quede terminada; que no habrá desarrollo de la instrucción, ni redes de caminos vecinales, ni ferrocarriles secundarios, ni defensa nacional si antes, sólidamente, no se consolida la nivelación, si no se fortalece el crédito, si no se rehabilita el valor de la moneda» (Congreso y Senado, 21 de Octubre último.)

Es decir, otra vez la gran crisis de la nación, apreciada con el criterio exclusivamente financiero que impera desde que hay alguno en el Gobierno; otra vez indolente la España del porvenir, que queríamos nosotros fuese tenida, desde el día en que sonó la palabra «regeneración», como el primer acreedor de la España presente, otra vez, para la quiebra intelectual y para la quiebra de la producción, promesas, para la quiebra financiera, realidades, toda nuestra fortuna; otra vez, por

miedo á que quiebre la Hacienda, abandonada á su quiebra positiva la nación; otra vez la política restauradora sacrificada á esa preocupación, noble y patriótica sin duda alguna, pero preocupación al fin, del Sr. Fernández Villaverde. Entre dotar de medios de pago á los descubiertos de Ultramar; y dotar de medios de vida y de progreso á la educación nacional, se opta por los descubiertos de Ultramar; se pretende improvisar artificial y forzosamente una solución al problema del restablecimiento de la circulación del oro, sacrificándole los últimos recursos extraordinarios con que todavía podría abordarse el problema fundamental de nuestra crisis, la reforma de nuestra geografía y de nuestra psicología, como en 1896 se sacrificó á una guerra de amor propio la hipoteca de las aduanas, que había sido negada á los canales de riego, como en 1899 se trajo al presupuesto ordinario, para una nivelación forzada, inmadura y abstracta, por huir el calvario de la reorganización y de las economías, el producto del impuesto sobre la renta del Estado, que el programa de la Asamblea de Productores quería se transformase directamente, junto con otros ingresos, en obras é instituciones de progreso, promesa cierta de reconstitución y de solvencia, con la cual, por añadidura, el crédito se habría robustecido y la moneda saneado haciéndose europea al mismo compás de la nación.

Reflexionen y no se duerman las clases neutras: no aguarden á que el Sr. Villaverde, dentro de un par de años, nos pague en la misma moneda en que acaba de pagarnos el Sr. Silvela: con una confesión, diciendo, verbigracia, que erró el orden de prelación, pues ni la nivelación podía consolidarse, ni fortalecerse el crédito ni rehabilitarse la moneda sin que antes se desarrollara muy intensivamente la cultura general, así elemental como superior, y se cruzara el territorio de una red de caminos vecinales y de ferrocarriles secundarios, y se dotara á la agricultura de un vasto sistema de escuelas prácticas de labranza, militares y civiles, y se facilitase su transformación por el aumento de los regadíos, y se abaratasen los transportes, y se mejorase el jornal y la ración de vida del trabajador; sin que se emprendiese la guerra contra el clima, contra la miseria y contra el atraso tan lentamente y con no menores recursos que años atrás contra los insurrectos de las colonias y contra los yanquis.

De acuerdo con los Sres. Cánovas y Silvela. Urge mudar de régimen.—Hace como unos veinte años, D. Antonio Cánovas del Castillo expresaba la convicción de que para conservar la hermanada herencia recibida de nuestros padres «será preciso que cambiemos mucho de modo de vivir» (El Solitario y su tiempo, 1883); advertía que «es muy peligroso quedarse tan atrás como nos vamos quedando, en la sociedad ambiciosa y egoísta de las naciones; que nos es necesario volver á ser útiles á la humanidad, dignos del nombre que llevamos; y que para esto, «forzoso será cambiar la mala vida que traemos en todo el siglo XIX.» (Discurso en el Ateneo, 6 Noviembre 1882.)—Por su parte, D. Francisco Silvela, hace cinco años, pronosticaba la condenación de nuestro pueblo como nación europea «si pronto no se cambia radicalmente de rumbo», «si no se acude con apremio y con energía al remedio, procurando atajar el daño (el país sin pulso) con el total cambio del régimen que ha traído á tal estado el espíritu público.» (El Tiempo, 19 Agosto 1897.)

Es mismo, sin punto de más ni punto de menos, es lo que opinamos y pretendamos nosotros: si no se podrá decir, por tanto, que seamos demolidores ni sofadores ó que pedimos la luna, sin acusar de ilusos y demolidores á Cánovas y Silvela. Lo que hay es que no nos hallamos ya en 1882 ni en 1898, y nos es fuerza hacernos cargo de la experiencia. Por no haber hecho Cánovas como gobernante lo que tan claramente había visto como crítico, caímos, perdiendo la hermanada herencia de nuestros padres. Por no haber hecho Silvela en el poder lo que en la oposición había declarado premiantísimo, España no se ha levantado. El uno antes de la caída, el otro después de ella, los dos en plena paz y monarquía, han tenido en sus manos el instrumento necesario para poner en acción su doctrina, y no la han puesto; y seguimos cayendo, cada vez más atrás, sin haber variado de rumbo, trayendo la misma «mala vida» de antaño en todo, desde la estructura y distribución de los presupuestos hasta la política electoral. Y es porque el cambiar radicalmente de modo de vivir requería un espíritu nuevo, y el viejo doctrinarismo «carajía de él. Es porque para cambiar totalmente de

régimen hacia falta una revolución, y las reformas revolucionarias, lo ha dicho muy bien el Sr. Silvela, solo los gobiernos revolucionarios las podrían hacer.

He ahí porqué, al recoger nosotros la abandonada doctrina de los dos Padres y dogmatizadores de la Restauración, hemos debido pensar en un complemento práctico sin el cual continuaría aquella en su actual infinidad, sin pasar nunca de los discursos a la *Gaceta*; he aquí porqué reclamamos no el total cambio de régimen a secas, sino el cambio de todo el personal gobernante que lo sustenta, sin excluir la representación actual del poder moderador.

A quienes hay que votar en consecuencia.—Si las elecciones de que ahora se trata fuesen efectiva y exclusivamente administrativas, holgaria la pregunta, y ni siquiera podría hablarse de consecuencia. Pero no somos nosotros, es el Gobierno quien les ha dado carácter político y plebiscitario, haciendo de ellas una como continuación y segunda parte de las de Abril; y hay que aceptar la lucha en el terreno en que viene planteada.

Debe, pues, a juicio nuestro, conciliarse ese carácter accidental de las elecciones del día 8 con el propio y sustantivo, único que debieran tener, votando a los mejores y más aptos para administrar de entre los republicanos.

No damos gran importancia al resultado, porque, según probamos al principio de esta carta, el país ha votado de una vez por todas, y los mismos políticos del régimen han certificado el escrutinio que los condena. Pero conviene no perder de vista el aspecto legal de estas elecciones, que es administrativo; y aun en el otro, importa cargarse de razón, autorizándose para más formales empeños. Por todo ello, recomendamos a los electores de las clases neutras que concurren a los comicios con la expresada bandera. No por la República, hemos de repetir, sino por España.

A los intelectuales, a los obreros, a los agricultores de las ciudades, a los industriales y comerciantes, a la juventud, nos dirigimos más especialmente. La patria angustiada nos llama: hay que sacarla de la cénaga en que se está muriendo de anemia, de tristeza y de asco. No pedimos todavía ningún gran sacrificio: nada más un alzamiento pacífico, pero enérgico, de las clases oprimidas, arrepentidas de haberse dejado oprimir y dispuestas, por fin, a reivindicar su derecho detenido. Seamos del partido de la revancha contra nuestros verdaderos yankis, que son los que nos gobernaron en los últimos treinta años, llevándonos como de la mano al Caney y Santiago de Cuba y a las vergüenzas del tratado de París. Hagamos un supremo esfuerzo por apartar de la gobernación a todo ese personal fracasado, y que otro dotado de mejor espíritu venga a reparar la obra de decadencia española realizada por aquí y a promover la rápida reconstrucción de la patria, imprimiendo al Estado aquellos nuevos rumbos fuera de los cuales halla Canovas, ya antes de la catástrofe de 1898, no existe salvación. No consentamos que la historia de España tenga como punto final esta burla cruel, verdadera muesa del Destino, que puedan los gobernantes envolver en papel de oficio y amenazar con el grillete del presidario a patriotas de verdad, a la hora en que no se ha encontrado todavía entre los gobernantes de treinta años un solo roto de alta traición y ni siquiera de negligencia.

Barbastro, 31 de Octubre de 1903.—
EL PRESIDENTE, *Vicenio Llana*, hacendado y agricultor.—EL VICEPRESIDENTE, *Pedro Aznar*, hacendado y del comercio, presidente del Sindicato de regantes.—EL TESORERO, *Santiago Gómez*, médico y hacendado.—LOS VOCALES, *Jaime Buera*, médico y agricultor; *Feliciano Carrera*, industrial; *José Cosculluela*, propietario y agricultor; *Joaquín Costa*, hacendado y abogado; *Joaquín Espinosa*, agricultor; *Modesto Pantoya*, industrial y agricultor; *Marciano Gambón*, agricultor y propietario, presidente de la Liga de Contribuyentes de Rivagorza; *Ricardo Laclausa*, agricultor y propietario; *Pedro Lagtens*, comerciante; *Antonio López*, agricultor; *Manuel Marraco Rocata*, hacendado y industrial, presidente de un Sindicato de regantes; *Constantino Marra*, fabricante y propietario; *Faustino Priante*, fabricante y propietario; *Emilio Pueyo*, comerciante y agricultor; *Pascual Pueyo*, agricultor; *Antonio Rivera*, comerciante y propietario; *Vicenio Solano*, agricultor y propietario.—EL SECRETARIO, *Mariano Molina*, hacendado, industrial y del comercio.

Propaganda republicana

El mitin de Salas

El martes 3 del actual se celebró en la villa de Salas un mitin de propaganda republicana, de cuya importancia y trascendencia, solo hemos de decir que jamás se recuerda la celebración de un acto de la seriedad y grandeza del que vamos a reseñar.

Habíase hablado mucho contra los republicanos por parte de algunos señores de sonana, que con tal de desprestigiar a los propagandistas no pararon mientes en inventar mil fábulas y burdas y ridiculas y que solo pueden ser creídas por espíritus sencillos.

El resultado de tan indigna labor fué completamente negativo para sus autores, pues como queda dicho al principio, el acto fué solemne, en él reinó un entusiasmo grande y el orden fué

completo. Debióse esto a la sensatez de los nobles vecinos de Salas, a su cultura e ilustración y también a los buenos oficios del popular y celoso alcalde en funciones, D. José Alonso, el cual noticioso de los trabajos que se efectuaban para deslucir el mitin, dictó algunas medidas en evitación de ello y asistió en persona al acto.

Y dicho esto pasamos a otra cosa. Los propagandistas fueron recibidos en Coruellana por los dignos individuos del Comité republicano Sres. Pumarada, Allande Valledor, Cuervo Arango y Alvarez Pelaez, y después de las presentaciones y saludos de rúbrica, continuaron todos el viaje a Salas a donde llegaron a las doce y media de la tarde.

A las tres y media dió comienzo el mitin que se celebró en un solar cerrado, propiedad del Sr. Pumarada. Desde bastante tiempo antes de la hora citada estaba rebosante de gente el local, y llenos los alrededores del mismo, viéndose también muchas personas, en balcones y ventanas.

El venerable republicano D. **Bernardino Pumarada** de laró abierto el mitin diciendo: Ciudadanos: Ni soy orador, ni pretendo hacer discursos, solamente quiero cumplir para mi grato deber de saludos afectuosamente y además presentaros a los señores Fernández de la Llana y Martínez, notables propagandistas de la República, apóstoles de la verdad, los cuales están encargados de dirigiros la palabra. Yo os suplico que guardéis el orden más perfecto tanto durante la celebración del mitin como cuando regreséis a vuestros hogares. (Grandes aplausos y vivas a D. Bernardino Pumarada).

Después hace uso de la palabra el

Sr. Martínez (D Fernando)

Ciudadanos: siempre que dirijo la palabra a un público tengo la necesidad imprescindible de advertir que carezco en absoluto de condiciones oratorias y que por lo tanto no se puede esperar de mí un discurso en el cual abunden las figuras retóricas que tanto halagan los oídos de los hombres; pero también he de advertir que los oradores republicanos no necesitamos para convencer a los que nos oyen hacer uso del sofisma, disfrazar las cosas con el antifaz de un lenguaje ampuloso que podrá tener mucho mérito literario, pero que adolece del defecto capital de tener como único fin, alucinar con sus gíras a los que escuchan, ó inculcarles ideas que expuestas en el lenguaje de la sinceridad, serían rechazadas por la mayoría. (Aplausos y muestras de aprobación).

Seré pues sincero y procuraré ser breve. Yo creo, queridos correligionarios, que en un acto de propaganda política, cualquiera que sea el matiz que tenga, es imprescindible de todo punto el ocuparse de nuestras últimas y desastrosas guerras coloniales que son un punto culminante de la funestísima acción de los gobiernos desde treinta años a esta fecha, y que parecía el principio de otro período más negro todavía en el que esta pobre patria iba a ser pasto de todas las malas pasiones de gobernantes inmorales que pretendían medrar a costa de hundir en el lodo para siempre los últimos girones que nos quedaban de honra nacional. (Grandes y prolongados aplausos). Aquellas desastrosas guerras que todos recordáis perfectamente, hicieron a los gobiernos monárquicos incapaces para gobernar al pueblo español, porque cometieron la torpeza insigne de divorciarse por completo de la opinión pública, base de todo gobierno en los países cultos. En aquellas últimas guerras, queridos ciudadanos, perdimos el último resto de un imperio colonial que había sido el asombro de todo el mundo y que pudo haber sido salvado, a seguir los gobiernos una política conciliadora y humana, basada en el respeto de las aspiraciones (pequeñas en un principio) y perfectamente atendibles, de un pueblo que con perfectísimo derecho recaba para sí los derechos indubitables de los hombres y de los pueblos, cuando por circunstancias especiales, tienen conciencia de su personalidad. (Muy bien, muy bien).

Si el resultado final de las guerras a que me estoy refiriendo, hubiera sido tan solo la pérdida de la Antillas, con ser esto mucho, muchísimo, no hubiera sido tan grande el odio que todo hombre digno siente por los gobernantes factores de la catástrofe. Pero es que además se perdió Cuba, Puerto Rico y Filipinas de una manera indecorosa, sin verdadera lucha por nuestra parte, burlando las aspiraciones nacionales que pedían, una vez estallada la guerra, que se luchara como los españoles saben hacerlo, con esa valentía y abnegación que fué siempre el sello de gloria de nuestro ejército, el cual fué un día y seguirá siendo siempre modelo de valor y de disciplina cuando se encuentra enfrente de un enemigo de la Patria, después de haber sucedido esto; el pueblo no puede olvidar el cuadro de sombra y tristeza que España presentaba cuando se terminó aquella funesta campaña. (Estruendos aplausos y entusiastas aclamaciones al orador).

El pueblo no olvidará jamás que aquel simulacro de combate hecho para salvar la monarquía, hizo morir en los mangüesales, millares de hermanos nuestros que salidos del taller un s. arrancados otros, y seducidos por el dinero muchos, fueron enviados injustamente a servir de blanco donde se habían de estrellar en forma de plomo, las iras y rencores de todo un pueblo escarnecido y despojado por gobernantes que después de haber cometido infinidad de infamias y torpezas, no tienen escrúpulo de arrancar a la juventud española n

enviarla a Cuba, que se había sublevado no contra la patria, sino contra sus gobiernos. (Bravo, bravo; grandes aclamaciones de entusiasmo y de aprobación impiden al orador continuar su discurso). El pueblo no puede olvidar esto, correligionarios, no puede olvidarlo, porque el hijo no se olvida de su padre, la esposa de su marido, el hermano de su hermano. (Grandes y nutridos aplausos). El pueblo no puede olvidar a los que gozan del descanso eterno, víctimas de la injusticia que con ellos cometieron gobernantes sin entrañas, porque todavía se oyen por el pueblo español los lamentos de quienes perdieron algún ser querido en aquella terrible guerra, y porque además este mismo pueblo todavía no obtuvo la reparación a que indudablemente tiene derecho. (Muy bien; bravo). Pasaré a tratar otra cuestión porque no quiero entristecerme y entristeceros con el recuerdo de quienes dieron su vida con la abnegación del mártir creyendo que morían en defensa de su Patria. Pero no he de terminar sin hacer presente que el pueblo español tendrá siempre en su corazón la gratitud para los muertos en Cuba y el odio para los que les mataron desde España (Ovación indescriptible). Os decía al empezar mi discurso que el término de la guerra colonial parecía el principio de un período en el que España iba a parecer víctima como los muertos en Cuba de la torpeza de sus G. biernos. Y efectivamente lo hubiera sido si el pueblo no se aprestase a la defensa de sus derechos. En lugar de cambiar de política y entrar en un período de arrepentimiento del que fuera resultado el triunfo de la libertad y del progreso en todos los órdenes, los G. biernos por el contrario persisten en su primera actitud y parece como que se complacen en precipitar la agonia de este pueblo, que hoy para fortuna de todos empieza a revivir, gracias a la labor fecunda y continua de hombres que amando a su Patria y amando también la libertad, se impusieron la noble misión de propagar la salvadora doctrina del programa republicano. (Bien, muy bien).

La realidad con su abrumadora elocuencia y estos hombres desinteresados, con soberana inteligencia y su continuo trabajo, hicieron ver como los gobiernos en lugar de tratar de resolver los problemas que agitan la vida interior de España, sólo supieron dificultar más y más una obra relativamente fácil si se quiere entrar por el camino de la justicia. El pueblo se convenció de que en la cuestión obrera es imposible todo progreso con gobiernos que amparan sin recelo al fuerte y que como única razón emplean la fuerza para combatir movimientos ocasionados por una irritante desigualdad que impera en la actual organización económica. (Aplausos). El pueblo se convenció además de que es imposible el bienestar y la tranquilidad en un pueblo en el que los gobiernos protegen y fomentan el bastardeamiento de los principios religiosos para convertirlos en el más despreciable fanatismo que aspira a dominar todo y a volver a España a una época en que fué grande, sí, pero con la grandeza del mal, y en que, con pretextos religiosos se cometieron crímenes que hieren el corazón de todo hombre noble. (Bravo, bravo.) El pueblo, por fin, se convenció de que es imposible redimirse con G. biernos que desprecian los sacratísimos intereses espirituales del ciudadano, colocando al maestro de escuela en una situación tan vergonzosa, que debe ser motivo de sonrojo para todo hombre y para todo pueblo que sea amante de la cultura. (Aprobación y aplausos). El partido republicano, por lo que llevo expuesto podéis comprender que representa en primer lugar un partido que vela y lucha por el honor de la Patria. El partido republicano hará que el servicio obligatorio sea un hecho que venga a deshacer el odioso privilegio, en virtud del cual sólo son los pobres los que empuñan el fusil para defender a la Patria. En la cuestión religiosa, el partido republicano procurará fomentar y guiar los nobles sentimientos religiosos que constituyen parte de la naturaleza humana. El partido republicano, lejos de combatir las sublimes máximas de la religión cristiana, procurará inculcarlas para que grabándose en el corazón del hombre y enalteciéndole y elevándole, le arrastren a una vida de amor y de cariño hacia sus semejantes, en donde la justicia y la moralidad tengan su más brillante realidad. (Frenéticos aplausos).

¿Cómo ha de combatir el partido republicano una religión de amor, si en su programa está contenida la fraternidad? (Grandes aplausos). Lo que si combatiremos a muerte, es el fanatismo religioso que revela ó una baja de miras impropia de quien por religioso se tiene, ó una intransigencia indigna de quien pretenda ser culto. (Aplausos). Combatiremos a aquellos que quitan Cristo había arrojado del templo, a los infames que no teniendo conciencia, cometen el verdadero horror de comerciar con lo más sagrado con la conciencia religiosa del pueblo. (Ovación entusiasta). En la cuestión obrera la República se inspirará en el respeto absoluto de los derechos de los patronos, pero no consentirá jamás que sea explotado el obrero y que cuando con justicia pide algo se le conteste con la suprema razón de la fuerza. La República en este punto seguirá la marcha de los tiempos y hará la mayor justicia posible atendidas las circunstancias, no opinándose jamás al desenvolvimiento progresivo de la vida obrera moderna. (Aprobación). La República hará otras muchas cosas de las que no he de hablar porque ha de hacerlo con su elocuencia y autoridad indiscutibles el Sr. Llana. Pero por esto solo compren-

deréis que ayudándonos, ayudais al triunfo de la moralidad, del orden y de la justicia. Es esta obra, obra gigantesca y difícil, pero no desmayéis que la Historia nos demuestra que todas las grandes causas tuvieron sus mártires. Ayudados con decisión y llegará pronto el día dichoso en que España será fuerte y respetada al amparo de la República. Acudid a las elecciones de concejales, a las de Diputados; acudid en una palabra con tason y firmeza a todos los sitios en donde podais luchar por el Derecho, en la seguridad de que aunque no triunféis habeis seguramente de prestar un buen servicio a la causa de la República y sobre todo habeis de encontrar la satisfacción de haber cumplido con vuestro deber de no consentir que nos rijan los gobiernos que hundieron a España en el deshonor y la arrastraron a la ruina.

He dicho.
(La ovación que se tributa al joven orador es inmensa; los vivas y aplausos duran bastantes minutos).

Habla después el

Sr. Fernández de la Llana

No tengo—dice—la pretensión de creer que sois todos correligionarios. Ojalá fuera así, ojalá que siéndolo tuvierais la noción de vuestros deberes y de vuestros derechos. Pero sois ciudadanos de un pueblo que quiere ser libre y me congratula que oigais la expresión de nuestro pensamiento, la manifestación de nuestras ideas para discutir y contrastarlas, formar tribunal de opinión y decir quien está en lo firme.

Habréis comprendido desde luego que os engaño quien os dijo que eramos los propagandistas del error, los sacerdotes de la falsía, los enemigos de la sociedad y del clero. Dejad a los espíritus mezquinos que calumnien y hieran por la espalda mientras nosotros seguimos predicando doctrinas de justicia y de redención. Los que tenemos en el fondo del alma un santuario para las ideas cristianas y los principios religiosos que nos inculcaron en hogar honrado tenemos palabras de perdón y olvido para esos pobres fanáticos degenerados que aun no comprendieron toda la grandeza de la doctrina evangélica y que siguen la tarea fácil de embaucar a los que por ignorancia son dóciles y sencillos. (Aplausos).

No queremos guerra civil que desgarré y excinda lo grande ni lo pequeño, ni entraremos en vuestra vivienda atizando odios y discordias locales. Si alguien pensó esto, se engaña. Nuestra misión es de paz. No queremos entronizar un caciquismo sobre otro caciquismo, una opresión sobre otra opresión. Si tenéis alteza de miras y propios egoísmos de redención, tenéis el medio y el modo en vuestra voluntad enérgica y firme. Además en todos los partidos hay hombres honrados y dignos que podéis buscar para confundirlos en la tarea noble de engrandecer al pueblo de Salas. Aquí mismo junto al patriarca venerable de los republicanos, el digno y consecuente Pumarada, véis al que por ministerio de la ley preside este mitin, representante fiel de una administración municipal honrada que por fortuna disfruta este concejo hace ya largos años. Por eso es muy otra y más alta nuestra misión y otra la finalidad y la tendencia de nuestra propaganda.

Aprovecha la coincidencia de penetrar en el local un nutrido grupo de mujeres y hace un párrafo hablando de su misión social y su influencia decisiva en la familia. Oídme con atención. Quiero explicarlos lo que es la República y cuales sus fines. No arranqué de vuestro corazón una sola creencia de esas que tenéis arraigadas y firmes. No seguiré el ejemplo de esos que prohiben hablar mal de la monarquía y no encuentran inconveniente en que se blasfeme de Dios y se le discuta públicamente, encontrando lógico lo que es un atentado a la moral y a las creencias de los demás. ¿Y para qué hemos de hablar mal de la monarquía? Hay que tener caridad a los muertos... (Grandes aplausos).

Somos democratas, liberales, y por serlo somos tolerantes, nuestras doctrinas son de amor, de igualdad, de concordia, de armonía, pero precisamente por eso pondremos el dedo en la llaga y os mostraremos todas las podredumbres al uso, para que viendo la actual situación de España, véais a don de nos condujeron los gobiernos de una monarquía entronizada entre fragores de combate por un soldado tan desleal como mecido de la fortuna. (Aplausos).

Dedica un recuerdo a los ilustres catedráticos de Oviedo que debieran acompañarles en la excursión y que por apremios y persecuciones no pueden hoy estrechar la mano noble del noble Pumarada, que marca a la juventud, entusiasta el camino que deben seguir los hombres generosos y convencidos.

Hace luego la historia de la Restauración, enumerando su labor y evocando el recuerdo de las catástrofes subsiguientes y establece un paralelo entre ella y la efímera República del 73 que legisló sabiamente, peleó con mano dura, tuvo a raya al carlismo, resistió insurrecciones y algaradas, conservó el crédito y mantuvo incólume el principio de Patria enfrente de Inglaterra y los Estados Unidos, conservando limpia y pura de oprobios la inmaculada enseña nacional.

Examina los problemas que están sobre el tapete y explica cuales son las soluciones que para ellos tiene la República. No tiemble el obrero, ni se extremezca el pobre párroco ni se asuste el maestro de escuela, ni piense el obrero y el labrador que les tenemos olvidados. Dentro de una política de economías de lo superfluo, de lo que

es oropei y lujo, atenderemos a todos aboliendo exenciones y privilegios de los grandes, dotando espléndidamente el presupuesto de Instrucción, elevando el nivel moral de los educadores, mejorando la condición del cura rural a expensas de quien debe pagarlo, reformaremos el Concordato afirmando la idea de nacionalidad enfrente de la política vaticanista; estableciendo el servicio militar obligatorio; estirpando el caciquismo y favoreciendo con una juiciosa ley de foros el afianzamiento de la propiedad en n. años del terrateniente, del trabajador rural verdadero esclavo para quien no ha sonado todavía la hora a de la redención. (Grandes aplausos).

Así haremos opinión, haremos pueblo y haremos con una juventud animosa é ilustrada una España nueva, robusta y espléndida, capaz de reverdecer sus laureles marchitos y de recordar sin estremecimientos de angustia esos pedazos de nuestro ser que se llaman Filipinas y Cuba más fértiles que por los dones que les dió Naturaleza por estar regados con la sangre de nuestros hijos y de nuestros hermanos que combatían en las mangüesales y las tembladeras por ser hijos de menestrales, mientras los grandes patriotas, los incondicionales, y los partidarios de la esclavitud preparaban con los yankis esos asquerosos trust con que envolvieron los únicos restos de nuestro imperio colonial.

Como el público aplaudiera y diera vivas al orador les ruego que sean prudentes, no demos gueta a nuestros detractores, pero no les amarguemos con plácemes la silba que nos tenían preparada. Hay que ser caritativos y misericordiosos con esos pobres niños que ahora nos ovacionan y que hace rato eran carne de cañón lanzado contra nosotros por quienes tienen misión de paz y educan inteligencias infantiles en la violencia y en el odio a los semejantes. (Aplausos).

Dedica su atención a la próxima campaña electoral.

Aconseja que se purifique el Censo, que se reclame el sufragio, que se acuda a la urna y que se vote con conciencia.

Del voto depende vuestra regeneración política y social, ha costado mucho tiempo y mucha sangre daroslo, Cuidad de él; es una propiedad y un patrimonio, el agente más preciado de vuestra redención como ciudadanos y hombres libres.

Si dejais que os lo arrebaté el cacique consentís un atentado a vuestra dignidad. El voto os pertenece en propiedad, de pleno derecho. El que os lo robe, robó algo que vale más que un reloj que un duro. Defenderlo con tesón aun acudiendo a la violencia como quien pugna por la propiedad ó por la vida.

No consentáis que los muñidores electorales profanen como hienas los cementerios y desentierren los huesos de los seres queridos para votar por los muertos. Que no voten tampoco por los ausentes que buscan en lejana tierra el sustento de sus hijos. Amparaos de la constitución y alcanzareis el triunfo del Derecho. (aplausos).

Id a los Municipios y a las Corporaciones y fiscalizad que sea legisla y como se gastan vuestros intereses. No dejais que los demás hagan lo que vosotros podéis hacer. Desconfiad de los curadores gratuitos que como vuestro Diputado a Cortes os prometió la felicidad y se olvidó de que representa el distrito de Belmonte. Y no hagais caso de que en las Diputaciones y Municipios no se hace política. Ved quien hace los censos electorales, quién designa compromisarios, quién manda la fuerza armada, quién preside las mesas, quién nombra los Alcaldes de barrio, agentes casi siempre del caciquismo y quien ordena el pago de los fondos que os lleva el Fisco.

Por eso pido—dice—que voteis, para que vuestros representantes puedan ejercer a acción fiscalizadora en la administración municipal, que bien se necesita. (Grandes aplausos).

El Sr. Llana dice: No aplaudais (una voz: Sí, hay que aplaudir la verdad.— Aplausos).

El Sr. Llana: No quiero que aplaudais, prefiero que vayais a las urnas a cumplir con vuestro deber de ciudadanos. (Muchas voces: Se irá, se irá.— Aplausos).

El Sr. Llana terminó su brillantísimo discurso dando vigorosos vivas a la Unión republicana, a Salmerón y a Salas republicana, siendo todos contestados con gran entusiasmo.

El Sr. Pumarada puso fin al mitin, rogando a todos que se retiraran ordenadamente, como así lo efectuaron después de aclamar al Sr. Pumarada.

Por la noche se verificó en la fonda de los hijos de Blas Menéndez un banquete político al que asistieron unos cien comensales.

Al destaparse el champagne pronunciaron elocuentes brindis que fueron aplaudidísimos los Sres. Sierra (D. Carlos), Martínez, Corugedo (D. Indalecio), Muñoz, Cuervo, Valledor, Pumarada, haciendo el resumen el señor Llana, con un discurso magnífico, en el que hizo grandes elogios de las mujeres de Salas a las que envió un respetuoso saludo, ya que de él eran merecedoras por su hermosura y por que desechando tontas preocupaciones, iban a realzar con su presencia el acto que se celebraba.

Después se hizo entrega al Sr. Pumarada de un mensaje firmado por todos los asistentes al acto.

Por la mañana regresaron a Oviedo los expedicionarios, agradecidos a las muestras de deferencia de que fueron objeto, por parte de aquellos valientes republicanos de Salas, las cuales deferencias no olvidarán jamás.

ECOS DE LA PROVINCIA

GIJON

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

En subasta verificada ayer fué adjudicado el teatro de Jovellanos (por un año) á D. Esteban Goyanes en 3.000 pesetas, tipo señalado para el remate. Dicho señor fué el único postor que se presentó.

Nos alegraríamos que el Sr. Goyanes quedara como arrendatario, evitando así el monopolio de teatros que de algún tiempo á esta parte se viene observando en esta villa.

Aparte de que D. Esteban está reconocido por todos los gijoneses como buen empresario.

Un muchacho hirió ayer con un pedazo de zinc, en la cabeza y cara, á otro chico llamado Ataulfo Cifuentes, produciéndole dos heridas leves.

Hoy á las ocho tendrá lugar en el teatro de Jovellanos el anunciado mitin de propaganda electoral republicana.

Será presidido por D. Ramón Blanco y harán uso de la palabra los señores D. Esteban Morán, D. Ramón Alvarez García y los candidatos D. Francisco Suárez Alvarez Acebal, D. Gervasio de la Riera, D. José de la Torre y D. Manuel Parrondo.

Dentro de breves días debutará en el Salón Luminoso la compañía de zarzuela que dirige D. Antonio Nicuesa.

Los de la «Liga» repartieron ayer un manifiesto electoral recomendando su candidatura y prometiendo, (si salen triunfantes) «hacer lo posible» porque la construcción del muro de San Lorenzo se lleve á efecto y por que el derribo del de Langreo de la calle del Comercio sea un hecho.

Será de sentir la derrota que les espera á los pobrecitos de la Liga.

Compadezcamos á los infelices Abad Guisasaola (hijo) y Lama y Leña.

¡Tienen tantas ganas de ser concejales!

Atropellos electorales

Quirós

Se consumó el domingo el atropello que hace días maquinaban los que por su posición y por lo que al pueblo deben, estaban más llamados á respetar la justicia y el derecho. El domingo se vió la teoría que profesan los tiranos del pueblo, de este desdichado pueblo, tan sufrido siempre para los que cobardemente le maltratan cuando debían protegerle, ó cuando menos, respetarle. «Todos los medios son buenos para conseguir el fin»; ese es el principio que guía á los que fundados en una riqueza precariamente poseída, pretendieron la proclamación de candidatos para nombrar interventores de las mesas.

¿Y qué medios han puesto en juego Dios santo! los más viles infames y rastroseros: robar las firmas á unos cuantos vecinos de Ricaba para conseguir llenar una cédula electoral á favor de quien no habría necesitado de tal recurso si hubiera sabido que el hombre sólo puede ser simpático á sus semejantes cuando, en vez de vender sus ideales, se mantiene en ellos con convicción honrada.

Los más directamente perjudicados por tales medios, sobra decirlo, son los que pretenden valerse de ellos, porque ponen en evidencia su impopularidad; tal conducta, entendiéndose bien, no dará nunca resultados fructíferos entre los quirrosanos que jamás se humillaron ni se humillarán ante el rico (ó que tiene pretensiones de serlo) solo porque éste no teniendo á su alcance medios honrados y dignos, los amenaza con lanzarlos de las fincas que llevan en arrendamiento.

Los quirrosanos afortunadamente, nos conocemos todos; no nos dejamos sorprender por nadie y á los que con amenazas pretenden coartar nuestra libertad de sufragio, llevémosles á los tribunales, denunciémosles, como se hizo con los que robaron las firmas: Veamos si en Quirós se hace la selección ya tiempo tan necesaria: el hombre digno, honrado, á vivir la vida de libertad á que tiene derecho; el delincuente, el criminal á la cárcel.

Romano del Espinadal.

LUARCA.—Por la benemérita fué detenido y puesto á disposición del Juzgado de instrucción del partido, la vecina del pueblo de la Peña, en aquella villa, Josefa Fernández Suárez, presunta autora del hurto de siete sábanas y varias almohadas, propiedad de don Antonio Martínez Viademonte.

LLANES.—La guardia civil ha detenido en el pueblo de Parres, á Antonio Angel Fernández y Fernández, que se hallaba reclamado por el Juez de instrucción de aquel partido.

CABRANES.—En el Ayuntamiento se celebrará el día 13 del actual, á las nueve de la mañana, la subasta de los derechos de consumos de aquel concejo, por el sistema de pujas á la llana, y bajo el tipo anual de 7.200 pesetas.

OVIEDO

CANDIDATURA REPUBLICANA

Primer distrito.—Consistoriales

Eulogio Díaz Fernández.

Segundo distrito.—Escuela Normal

Manuel del Trubano.

Tercer distrito.—Santa Clara

Adolfo A. Buyla.

Cuarto distrito.—San Vicente

Aniceto Sela Sampil.

Quinto distrito.—Escuelas de Quintana

Francisco G. Argüelles.

Sexto distrito.—Santo Domingo

Hermógenes Feito Suárez.

Séptimo distrito.—San Lázaro

Emilio del Peso y Coll.

Octavo distrito.—Trubia

Juan Fernández Llana.

Enrique Gusano López.

Las elecciones municipales

Creímos que el Sr. Pérez de Ayala, procedería en estas elecciones como nombre serio y alcalde fiel cumplidor de sus deberes; pero comenzamos á dudar.

Hasta ahora no sabemos que se haya comunicado á los presidentes de las mesas electorales el nombramiento ni el acta de la sesión de la Junta municipal del Censo, según dispone el artículo 24 del Real decreto de adaptación.

Tampoco se cumplió el requisito á que obliga el artículo 26, anunciando por medio de edictos los locales en que hayan de constituirse las mesas, edicto del cual no se dió conocimiento á la Junta municipal del Censo.

Además, se nos dice que á los conservadores y tartieristas se les han entregado credenciales firmadas en blanco para que en las secciones rurales pueda cambiarse el nombre de los interventores que los monárquicos habían puesto al azar y que ahora no les merecen confianza.

En fin, Sr. Pérez Ayala; que la ley no se cumple con la escrupulosidad que cabía esperar de un hombre serio como usted

¿Es que también ha llegado á la alcaldía la coacción electoral? Mañana lo diremos.

Creíamos que nuestro suelto de anteayer bastaría para que ciertos individuos cesaran en la innoble campaña seguida contra algunos candidatos republicanos, abusando del nombre de un prestigioso correligionario muy querido en esta ciudad.

Pero la campaña continúa y ha llegado el momento de decir que los que invocan el nombre de D. Melquíades Alvarez para combatir á los candidatos republicanos, son unos impostores, unos falsarios que no merecen más que el desprecio de las personas formales.

De todos esos individuos, el que menos crédito merece es Román Alvarez, desautorizado ya por quien puede hacerlo y generalmente considerado como traidor al partido republicano.

Los procedimientos que usan los industriales aspirantes á caciques no pueden ser más infames. Hay quien dice que los exrepublicanos contratados por Tartiere exhiben una carta con el membrete del diputado á Cortes por Oviedo, Sr. Alvarez, suponiendo que en ella se aconseja á los amigos que voten la candidatura industrialista. Repetimos que es una falsedad, en la que sólo pueden creer los que carezcan de sentido. Para probarlo, basta leer esa carta y examinar si tiene emiendas y raspaduras.

Conocíamos á hombres desvergonzados y sin pizca de dignidad; pero nunca creímos que pudieran llegar tan abajo.

¡Es un buen cacho de honra para los candidatos tartieristas, contar con tales auxiliares!

Reunión elec oral

Hoy viernes, á las siete de la noche, se celebrará en el Círculo republicano una reunión general con asistencia de todos los candidatos del partido.

A esta reunión se invita especialmente á los interventores y suplentes republicanos y á los correligionarios que forman las comisiones de los Colegios electorales, para que esa noche queden ultimados los trabajos y convenido el plan de defensa contra los

atropellos que ya anuncian los de la unión monárquico-industrial.

Hoy viernes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero, San Juan 12, se celebrará una reunión pública de propaganda electoral á favor de la candidatura socialista.

Entre otros, hará uso de la palabra Eduardo Varela.

En la mañana de ayer fué detenido en el Fontán por el activo inspector de vigilancia Sr. Rodríguez, un individuo llamado Diego Aragón López, al cual se le ocupó un cuchillo maússer. El detenido fué puesto á disposición del Gobernador.

Mañana sábado, debutará en el Salón de Actualidades del Pasaje la nueva compañía de zarzuela dirigida por el bajo cómico D. Antonio Campoamor la cual se propone presentar un repertorio tan moderno, que casi todas las obras resultarán estrenos en el mencionado Salón de Actualidades.

De seguro que mañana se verá concurridísimo el precioso teatrillo del Pasaje.

En el Casino

El domingo próximo, á las nueve de la noche, se inaugurarán en tan culta sociedad las reuniones de confianza en la misma forma que el año pasado, y que tan grato recuerdo dejaron.

Merece un aplauso la Junta Directiva y especialmente el dignísimo Presidente, Sr. Longoria Carbajal, que hacen cuanto está en su mano para proporcionar á los socios y sus familias, honestas y cultas distracciones con que poder pasar las largas veladas del invierno.

En el pueblo de Siones, concejo de Oviedo, se promovió una reyerta entre varios jóvenes, resultando con heridas Balbino González y Cándido Alvarez, vecinos de dicho pueblo.

De las averiguaciones practicadas por la guardia civil aparecen como autores de las lesiones Rufino Alvarez Quirós, Ramón Fernández (a) «del Moro», Lisardo Suárez y un tal Victorino, hijo de Cristencio, vecinos todos del pueblo de Caces, siendo detenido el primero de dichos sujetos, y no pudiendo hacerse lo propio con los demás, por haberse ausentado de su pueblo.

Vacuna

Directa de la ternera el viernes, sábado y domingo de esta semana.

Plaza Mayor, 6, entresuelo. Instituto de Vacunación y Sueroterapia.

Espectáculos

GRAN CAEE TEATRO DE MADRID

Salón de Concierdos

Compañía cómico-lírica

Bajo la dirección de D. José Morcillo

A las nueve y media, Sinfonía.

Primera sección: á las diez.—La bonita zarzuela en un acto titulada «Los Aparecidos».

Segunda sección: á las once.—La zarzuela en un acto, nominada «El Puño de Rosas».

Precios.—Preferencia, 2 secciones, 0,60 pts. sin servicio.

General laterales, 2 id., 0,60 id., con opción á un servicio que no exceda de 0,25 pts.

Nota.—En breve estreno de «La verbena de la Paloma.»

HERNIAS (quebraduras)

dormidas del pecho, espalda ó pies consulta médica especial. Para tratamiento de estas enfermedades.

El médico especialista Director de esta consulta de Madrid, llegará á Avilés y recibirá solamente los días 4 y 5 de Noviembre en el Hotel Iberia; en Infesto los días 6 y 7 en la Fonda de Manuel Pérez, y en Oviedo los días 8 y 9 en el Hotel Francés, de once á seis, á todos los que padezcan de hernias (quebraduras), desviaciones de la espalda, piernas ó pies, que deseen curarse con los modernos aparatos especiales articulados, que con tan buen resultado viene hace tiempo aplicando dicho médico.

Vistos por este Especialista todos los aparatos herniarios conocidos, solo utiliza por el buen resultado que da el Reductor Contentivo curativo para las Hernias, porque reduce, contiene y cura sin permitirles salir aunque tosa ó haga movimientos el paciente.

Consulta en Avilés los días 4 y 5 en el Hotel Iberia; en Infesto, en la Fonda de Manuel Pérez los días 6 y 7, y en Oviedo los días 8 y 9 en el Hotel Francés.

En Madrid en el Gabinete del médi-

co director Fuencarral, 19 y 21, Gabinete mecanoterápico de Madrid.

Información
Telegráfica

(De nuestro corresponsal especial)

Las Cortes

Madrid 5

SENADO.—Ibarra explica una interpelación, defendiendo á los patronos y atacando á los socialistas.

Villaverde explica las gestiones del Gobierno y afirma que el conflicto era e más grave de cuantos se han presentado, pues el número de huelguistas ascendía á 25.000.

Groizard censura el hecho de que las autoridades hayan tratado con las sociedades de resistencia, á las cuales considera tan ilegales como las huelgas.

Villaverde recuerda que los liberales presentaron un proyecto de ley reconociéndolas como de carácter legal.

Valderrazo combate el criterio reaccionario de Groizard.

El Sr. Labra pregunta si se ha terminado definitivamente el conflicto, pues precisa estudiar con detenimiento la cuestión social.

Censura el manifiesto publicado por los patronos y afirma que no debe confundirse una cuestión de orden público con la cuestión social, origen de aquél.

Villaverde dice que el conflicto ha terminado y añade que irá á Bilbao una comisión del Instituto del trabajo.

Labra aplaude esas iniciativas y pide informes detallados de los orígenes de la huelga para utilizarlos cuando se discuta la Ley de huelgas.

Valderrazo explica una interpelación respecto á la dimisión del Rector de la Central, contestándole Bugallal y se levanta la sesión.

Madrid 5

CONGRESO.—Azcárate apoya una proposición pidiendo que se conceda preferencia al proyecto de ley fijando las fuerzas de mar y tierra.

Villaverde dice que el Gobierno cree preferente discutir los presupuestos. Aconseja á la mayoría que rechace la proposición.

Rectifica Azcárate y dice que se está infringiendo la Constitución.

Es desechada la proposición. Morayta renueva la discusión respecto á lo ocurrido en la Junta del Censo. Retrata los atropellos cometidos por el Gobierno y alude á Vincenti y á Ruiz Jimenez.

Le contesta Alix que refiriéndose á la Junta central republicana dice, que la organizó y la preside Salmerón.

Este exclama: Es inexacto. Falsearíanse los procedimientos democráticos.

Alix insiste y Salmerón le increpa diciendo: S. S. falta con mucha frecuencia á la verdad. (Campanillazos).

Alix lee unas cartas publicadas en «El Censor», de lo cual deduce que es un hecho la desunión de los republicanos.

Salmerón: Esos no son republicanos. Hacen libelos que sirven de digno testimonio para Su Señoría.

Alix replica que el Director de «El Censo» estaba unido en candidatura con un digno diputado republicano. (Protestas en los bancos de la minoría).

Salmerón dice que esa candidatura fué desautorizada por Lerroux. (Rumores en la mayoría, campanillazos).

Alix manifiesta que se han efectuado cacheos en el Casino de Fraternidad republicana, buscando un reloj que le habían robado al excoronel Careaga. (Risas en la mayoría).

Salmerón contesta: cuando se verifican robos en los templos

¿culpa S. S. á los fieles? (aprobación en las tribunas y en las oposiciones).

Alix manifiesta que no ha querido decir que el reloj le robaran los republicanos. (Protestas en la minoría y en las tribunas, Campanillazos).

Salmerón dice que huelgan las explicaciones. Nos basta saber quién lo ha dicho

Morayta rechaza las afirmaciones de Alix. Recuerda que en un mitin, los monárquicos dijeron, que por mucho que hablaran los republicanos de las coacciones del Gobierno nunca lo dirán todo.

Sánchez de Toca acusa á Villaverde por el hecho de haber provocado una crisis para hacer una jugada de Bolsa.

Romero Robledo: Se suspende la discusión y figurará en el orden del día.

Salmerón: La reproduciremos. Villanueva combate el art. 10 del presupuesto de Gobernación, sosteniendo un vivo diálogo con Romero.

Se vota nominalmente hasta el capítulo catorce. Lee una exposición que dirigen las Sociedades obreras y se levanta la sesión.

Madrid 5

Dicen de Melilla que en los límites de la frontera se libró un gran combate, del que resultaron muchas bajas.

Los españoles tomaron posiciones y desarmaron á los moros que pasaron los límites.

Millares de mujeres y niños acampan en territorio español. El comercio está paralizado.

Madrid 5

Sardá ha informado en la Comisión de presupuestos del Congreso, pidiendo el aumento de sueldo á los maestros.

Anunció que de no hacerse así en breve plazo, no habrá maestros por serles imposible vivir.

Madrid 5

En el proyecto relativo al abanderamiento de buques, se dictan medidas para impedir que lo hagan en el extranjero.

Estimula la industria naval; se reducen mucho los derechos y se suprimen los impuestos de los consulados.

Madrid, 5

El General francés André ha recibido una instancia de Dreyfus pidiendo la revisión del proceso. Creese que se planteará nuevamente la cuestión, pues André es partidario de la revisión.

Madrid, 5.

En Mula se hundió el edificio del Ateneo donde se hallaban 30 socios, que cayeron envueltos entre los escombros.

Fueron extraídos siete muertos y quince heridos.

Además se hundió un comercio contiguo, muriendo el dueño, su esposa, la suegra y un hijo de aquellos.

Madrid 5

Llegó Pallarés á Valencia. Se adoptan muchas precauciones para el mitin de esta noche.

Los monárquicos hicieron correr el rumor de que los republicanos se retiraban del Parlamento. Estos se rieron grandemente.

El martes arrearán en su campaña.

ROSON



de la fábrica de EDUARDO SCHILLING S. en C., Calle Fernando, 23, Barcelona. Sueursal en Madrid, Calle Alcalá, 18. Único depósito en Oviedo: Leoncio del Valle, Fontán, 3.

Imprenta LA ECONOMICA OVIEDO.

NOVEDADES PARA SEÑORAS



ALFOMBRAS

AL SAN LUIS

OVIEDO

GERARDO AZA Y COMPAÑIA

TEMPORADA DE INVIERNO

Trajes Para caballero, á la medida, bien forrados, corte esmerado, cheviot, pura lana	Pts. 60	Vestido A la medida, lana moncheté novedad, forro semiseda, adornos pasamanería ó galón ruso	Pts. 70
Gabán Novedad, doble faz, forro de seda en la espalda, bien terminado.	Ps. 75	Paletós Confeccionados á la medida, en paño noué y moucheté, forro escocés, forma novedad	Pts. 50
Zamarra de abrigo, Todo lana...	pts. 60	Paño amozona Para vestidos de señora y niñas, en todos colores, ancho 120	pts. 5
Zamarra reclamo género bueno...	pts. 30	Corte vestido Alta novedad, lana moucheté todos colores sin precedente	pts. 22, 50
Impermeable Inglés, doble esclavina, para montar á caballo...	pts. 80	Polonesa De seda, para forros de vestidos y abrigos clase inmejorable. Todos los colores	pts. 2
Alfombras Moqueta pura lana, tamaño regular, colores y dibujos variados	pts. 2, 50	Terciopelos Alta novedad, dibujos modernistas para blusas, el corte de 4 metros	pts. 25
Alfombra En pieza, moqueta pura lana, dibujos modernos, para alfombrados.	Pts. 4	Camisas A la medida de fina franela, varios dibujos	Pts. 7
Tapicería Para muebles, dibujos modernos y buena calidad.	Ps. 2, 50	Falda bajera De moaré de lana, adorno novedad, formas variadas.	Pts. 25

NOTA.—Pidanse muestras y cuantos datos se deseen de las diferentes secciones **SASTRERIA, CAMISERIA, NOVEDADES, MODISTERIA, ALFOMBRADOS, EQUIPOS PARA NOVIA, etc. etc.**

IMPOTENCIA

El único remedio seguro é inofensivo para el organismo es la

YOHIMBINA SPIEGEL

Es un alcaide puro y natural y no una composición de varios productos mas ó menos venenosos y estereos.

Se vende en

TABLETAS YOHIMBINA DEL DR. SPIEGEL

en todas las farmacias. Al por mayor, ZORBILLA, 23, MADRID, centros de especialidades. Prospectos gratis.

En OVIEDO, Farmacia de GARCIA BRAGA.

Al público



Acaba de abrirse en La Felguera la Relojería y Platería «La Esmeralda», la que tiene el gusto de ofrecer al público un variado surtido de relojes de oro y plata, níquel y acero, desde 8 á 800 pesetas.

Relojes de pared, sobremesa y despertadores. Todos los relojes vendidos en esta casa se garantiza su buena marcha de uno á diez años, según clase.

También se hace toda clase de composuras en relojería y platería: especialidad en relojes finos y complicados, como repeticiones, cronógrafos, cronómetros, etc. Las composuras son garantizadas y á precios moderados y para convencerse suplico pasen á visitar esta casa.

POLICARPO SUAREZ

La Felguera

Carretera de Gijón, 11

Gran relojería y taller mecánico de composuras

El que á esta casa venga á comprar con gran ventaja puede contar. Si alguien lo dudase, á la prueba me remito, visitando esta casa, veréis que es verdad todo lo que os digo. Aquí hay un inmenso surtido de lo más bueno, bonito y barato que del ramo de Relojería se haya fabricado. Las composuras á precios sin reparo, con verdadera garantía de 1 á 3 años; este es el sistema de Raimundo Caldevilla, hace ya 27 años dedicado á este oficio en la Isla de Cuba y en esta hermosa villa de compatriotas asturianos.



RAIMUNDO CALDEVILLA
CALLE REAL N.º 222
POLA DE LAVIANAS

Bonitos caprichos en bisutería de oro, plata y doblé y otros muchos objetos propios para regalos; *vista hace fé.*
A precios de fábrica

BORISOL

de Torres Muñoz

San Marcos II.—Esquina á San Bartolomé MADRID

ANTISEPTICO
ANTIPÚTRIDO
Y DESINFECTANTE

Caja, 2,25 pesetas

superior á la Boricina, al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia de G. Torres Muñoz

VENTA, FARMACIAS DROGUERIAS
Y CENTROS ESPECIALIDADES
En Oviedo: Sr. Garcia Zalofia

BIBLIOTECA

DE

Novelistas del siglo XX

Esta Biblioteca publica novelas de insignes literatos españoles editadas con gran esmero

Novelas publicadas:

- «Amor y pedagogía», por Miguel de Unamuno.
 - «La Voluntad», por J. Martínez Ruiz.
 - «La Dictadora», por Antonio Zozaya.
 - «Guzmán el Malo», por Timoteo Orbe.
 - «La Juncalera», por Dionisio Pérez.
 - «Reposo», por Rafael Altamira.
 - «El mayorazgo de Labraz», por Pío Baroja.
- En prensa:
- «Esaú», por Ernesto López (Claudio Frolo).
 - «A fuego lento», por Emilio Bobadilla (Fray Candil).
- En preparación:
- «Heces y espumas», por José del Cacho.
 - «La bella Easo», por Arturo Campión.
 - «La enramada», por Luis López Allué.
 - «La mujer fuerte», por Ramiro de Maeztu.

De venta en las principales librerías de España y América y Para los pedidos: Henrich Comp., editores, Barcelona.

—Zurrarle!—aullaba entonces Jerebiatnikof á grito herido.—¡Abrasadlo! Pegad, pegad encima. ¡Desolladlo! ¡Arrancadle el pellejo! ¡Más, más todavía, sacudid con más fuerza sobre ese huérfano, dadle á ese pilla! ¡Más fuerte! ¡Hundidlo, hundidlo ahí mismo! Los soldados descargan golpes con toda su fuerza, sin parar, sobre la espalda del infortunado, cuyos ojos lanzas chispas, y que aulla, en tanto que Jerebiatnikof corre detrás de él, delante de la línea, sujetándose el vientre con las manos de tanto como ría, lanza carcajadas, se descoyunta de risa, y no se puede tener derecho, de tal modo, que da lástima el buen hombre. Y es que de esta manera es feliz, encuentra el lance burlesco, y de vez en cuando se oye su formidable risa, ingenua y bien timbrada, al mismo tiempo que repite: «¡Pegad! ¡Sacudidle! ¡Desolladle á ese bandido! ¡Enterradme á ese huérfano!...»

También había compuesto algunas variaciones sobre este motivo. Traen á un detenido para que sufra su castigo, y se pone éste á suplicar al teniente que se apiade de él. Jerebiatnikof esta vez no hace de buen apóstol, y sin rodeos, dice ingenuamente al condenado:

—Mira, querido, voy á castigarte como se debe, porque lo mereces; pero puedo hacerte un favor, el de que no te aten á la culata del fusil. ¡Irás enteramente sólo, á la última moda, no tienes más que correr con todas tus fuerzas por delante de los soldados! Claro está que todas las varas te pegarán, pero de este modo habrás acabado más

pronto ¿no es así? Vamos á ver, ¿qué piensas de esto? ¿Quieres probar?

El detenido, que le ha escuchado lleno de desconfianza é incertidumbre, se dice: «¿Quién sabe? quizá sea más ventajoso este medio que el otro, pues corriendo á más no poder, durará cinco veces menos, además de que quizá no todas las varas me toquen.»

—Bien, Vuestra Nobleza, consiento.

—Y yo también consiento. ¡Ea!—grita el teniente á los soldados—no os pongáis á mirar las musarañas. Sabe de antemano que ni una vara perdonará la espalda del infeliz, porque el soldado que errase su golpe, ya tenía hecha su fortuna.

El preso prueba á correr en la calle verde, mas no pasa quince puestos, porque los azotes caen como granizos, con la velocidad del rayo, sobre su pobre espinazo, y el desgraciado cae lanzando un grito, de modo que cualquiera creería que estaba clavado en aquel sitio ó derribado por una bala.—¡Ay! no, Vuestra Nobleza, prefiero que me azoten conforme al reglamento—dice entonces levantándose con fatiga, pálido y aterrado, mientras que Jerebiatnikof, que conocía previamente el resultado de esta farsa, sujetándose el vientre con las manos, prorrumpe en carcajadas. Mas no me es imposible contar todas las diversiones que inventó, ni cuanto se refería de él.

También se hablaba en nuestra sala del teniente Smekalof, que desempeñaba las funciones de comandante de plaza antes de la llegada de nuestro actual mayor. Se hablaba de Jerebiatnikof con